



Potenciando la formación docente a través de simulaciones del ejercicio profesional en el Grado de Magisterio de Educación Infantil

Enhancing teacher training through simulations of professional practice in the Bachelor's Degree in Early Childhood Education

Padrón, I.^a, EFF-Darwich, A.^b, Ardèvol-Abreu, A.^c, Garcia-Marco, E.^d, y Delgado, N.^e

^a Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de La Laguna. ivpadron@ull.edu.es ^b Dpto. de Didácticas Específicas. Universidad de La Laguna. adarwich@ull.edu.es ^c Dpto. de Ciencias de la Comunicación y Trabajo Social. Universidad de La Laguna. aardevol@ull.edu.es ^d Dpto. de Psicología clínica y experimental. Universidad de Huelva. ^e Dpto. de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional. Universidad de La Laguna. ndelgado@ull.edu.es .

How to cite: Padrón, I.; EFF-Darwich, A.; Ardèvol-Abreu, A.; Garcia-Marco, E. y Delgado, N. (2024). Potenciando la formación docente a través de simulaciones del ejercicio profesional en el Grado de Magisterio de Educación Infantil. En libro de actas: *X Congreso de Innovación Educativa y Docencia en Red*. Valencia, 11 - 12 de julio de 2024. Doi: <https://doi.org/10.4995/INRED2024.2024.18475>

Abstract

Simulation-based methodology stands out as an innovative pedagogical strategy in the training of future teachers, as evidenced by the SIMULA project implemented at the University of La Laguna. This approach, focused on the imitation of real situations within a controlled environment, allows early childhood education students to explore the practical complexity of teaching, promoting the development of crucial skills and transversal competencies through the preparation and execution of simulated classes. The project's results reflect a positive evaluation by the students regarding the relevance, motivation, active participation, and collaborative learning that these simulations offer. With student evaluations ranging from a high recognition of the simulations' relevance to a significant level of realism, these simulations have proven to be an effective tool in bridging the gap between theory and practice.. Furthermore, they encourage critical reflection, teamwork, and adaptability, preparing future educators for the challenges of contemporary early childhood education. This educational experience underscores the value of incorporating simulation-based methodologies into teacher training curricula, proposing a shift towards more experiential and applied approaches in higher education.

Keywords: *Simulations; Experiential Learning; Early Childhood Education; Teacher Training*

Resumen

La metodología basada en simulaciones se destaca como una estrategia pedagógica innovadora en la formación de futuros docentes, evidenciado por el proyecto SIMULA implementado en la Universidad de La Laguna. Este enfoque, centrado en la imitación de

situaciones reales dentro de un entorno controlado, permite a los estudiantes de magisterio en Educación Infantil explorar la complejidad práctica de la docencia, promoviendo el desarrollo de habilidades cruciales y competencias transversales mediante la preparación y ejecución de clases simuladas. Los resultados del proyecto reflejan una valoración positiva por parte de los estudiantes hacia la relevancia, la motivación, la participación activa, y el aprendizaje colaborativo que estas simulaciones ofrecen. Con calificaciones promedio del alumnado participante que van desde la alta percepción de su relevancia hasta un significativo grado de realismo, las simulaciones han demostrado ser una herramienta eficaz para cerrar la brecha entre teoría y práctica. Además, fomentan la reflexión crítica, el trabajo en equipo y la adaptabilidad, preparando a los futuros educadores para los desafíos de la educación infantil contemporánea. Esta experiencia educativa subraya el valor de incorporar metodologías basadas en simulaciones en los currículos de formación docente, proponiendo un cambio hacia enfoques más experienciales y aplicados en la educación superior

Palabras clave: *Simulaciones; Aprendizaje experiencial; Educación Infantil; Formación de docentes*

1. Introducción

En la última década, el paradigma educativo ha experimentado un cambio significativo hacia enfoques más prácticos y experienciales, destacando la metodología basada en simulaciones como una herramienta pedagógica de creciente valor. Estudios recientes indican que el aprendizaje experiencial favorece la retención del conocimiento y el desarrollo de habilidades prácticas (Wooding, 2019), un enfoque especialmente pertinente en la educación superior donde la teoría tradicionalmente ha dominado los currículos. Además, hay estudios que muestran como los profesores que participan en el desarrollo profesional basado en el aprendizaje experiencial demuestran prácticas de aula mejoradas, lo cual nos está indicando que tal compromiso mejora su conocimiento del contenido pedagógico y el desarrollo de habilidades de enseñanza (Ajani, 2023). La demanda de metodologías más interactivas y aplicadas es una respuesta a las características cambiantes del alumnado actual, mostrando una mayor diversidad en estilos de aprendizaje, expectativas y necesidades educativas (Nataliia y Inna, 2020).

La metodología basada en simulaciones del ejercicio profesional está anclada a la teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1984), definida como una teoría educativa que se centra en el aprendizaje a través de la experiencia directa. Según esta aproximación teórica, el aprendizaje se produce cuando los estudiantes participan en actividades prácticas, experimentan las consecuencias de sus acciones y reflexionan sobre sus experiencias. El aprendizaje experiencial se basa en el principio de que los estudiantes aprenden mejor cuando están activamente involucrados en el proceso de aprendizaje y cuando están expuestos a situaciones que les permiten aplicar lo que están aprendiendo a situaciones reales y concretas.

Esta metodología, al ofrecer una réplica o imitación de situaciones reales en un entorno controlado, permite a los estudiantes explorar complejidades prácticas y desarrollar habilidades cruciales sin las consecuencias que podrían surgir en un escenario real. Su aplicación en la formación de futuros profesionales, particularmente en el ámbito de la educación, se ha convertido en un área de interés creciente debido a su potencial para mejorar tanto la adquisición de conocimientos como el desarrollo de competencias transversales y específicas esenciales para el ejercicio profesional.

En este artículo se explora la implementación y el impacto del Proyecto SIMULA, “Aplicando simulaciones de la vida real en la educación superior para el desarrollo de habilidades prácticas en el ejercicio profesional”, implementado en varias asignaturas de diferentes facultades de la Universidad de La Laguna (ULL). Este artículo se centrará en la implementación de la metodología en la asignatura "Psicología del Profesorado y Habilidades Docentes" del 2º curso de Magisterio de Educación Infantil durante el curso académico 2023-24, y se presenta como un estudio de caso de cómo las simulaciones de la vida real pueden enriquecer la formación docente. La muestra de estudiantes que han participado es de 97, y el perfil del alumnado se caracteriza por ser un 93 % mujeres con una edad media de 19,2 años, reflejando la feminización de la profesión docente, lo cual conlleva sus propias necesidades y retos. La simulación, en este sentido, no solo permite a las estudiantes desarrollar competencias específicas en un entorno seguro sino también abordar situaciones que reflejan la realidad demográfica de las aulas actuales, incluyendo la gestión de la diversidad y la inclusión.

Para abordar la desconexión entre la teoría y la práctica en la formación docente del alumnado de Magisterio, el proyecto propuesto adopta la metodología basada en simulaciones del ejercicio profesional. Esta metodología se desarrolló a través de la preparación y ejecución de clases simuladas de educación infantil, donde los estudiantes asumen roles de docentes y de niños alternativamente, con el objetivo de ofrecer *insights* valiosos sobre la preparación práctica del ejercicio docente en educación infantil. Este enfoque no solo mejora la preparación profesional de los estudiantes para su futura carrera docente sino que también promueve una reflexión crítica sobre las prácticas pedagógicas, un componente esencial para el desarrollo de una enseñanza efectiva. Esta innovación pedagógica responde a una necesidad detectada de equipar mejor a los futuros docentes frente a realidades complejas del entorno educativo, como son la gestión de conflictos en el aula, la multiculturalidad y el manejo de tecnologías emergentes en educación (Gallavan, 2000).

La importancia de las simulaciones en la educación superior, especialmente en la formación de docentes de educación infantil, radica en su capacidad para cerrar la brecha entre la teoría y la práctica. Siendo un proyecto que incorpora los resultados de investigaciones recientes que evidencian la superioridad de los enfoques prácticos sobre los puramente teóricos en términos de resultados de aprendizaje (Amolloh *et al.*, 2018), este artículo sostiene que las simulaciones son herramientas esenciales para el desarrollo de competencias transversales y específicas.

Al simular situaciones del ejercicio profesional con riqueza de detalles y complejidad, los futuros educadores pueden experimentar directamente los desafíos y satisfacciones de su profesión, adquiriendo competencias cruciales en la gestión del aula, la implementación de metodologías pedagógicas innovadoras y la adaptación a las necesidades individuales de los estudiantes. Este artículo analiza la implementación del proyecto SIMULA y contribuye a la discusión sobre cómo las metodologías basadas en simulaciones pueden enriquecer la formación de docentes, preparándolos de manera más efectiva para el dinámico mundo de la educación infantil.

Por consiguiente, el proyecto SIMULA no solo es una respuesta a las dinámicas cambiantes del aula moderna, sino que también se alinea con los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas, que aboga por garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

2. Objetivos

Los objetivos se diseñaron para asegurar que los estudiantes de Magisterio en Educación Infantil desarrollasen competencias esenciales para su práctica profesional, preparándolos para responder a las necesidades dinámicas del aula de infantil con empatía, eficacia y flexibilidad. A través de la metodología de clases simuladas, los estudiantes experimentaban de forma práctica y reflexiva los diversos aspectos de la función docente, desde la gestión del ambiente de aprendizaje hasta la interacción con los estudiantes y la colaboración con otros profesionales. A continuación, se señalan las competencias que se desarrollaron en el aula con sus correspondientes objetivos:

Fomentar la comprensión de los procesos de interacción y comunicación en el aula:

- Desarrollar y aplicar estrategias de comunicación efectiva que faciliten la interacción positiva en el aula.
- Crear escenarios simulados que requieran la utilización de habilidades comunicativas diversas, tanto verbales como no verbales, adecuadas a las etapas de desarrollo infantil.

Atender las necesidades emocionales de los estudiantes:

- Implementar prácticas de enseñanza simuladas que demuestren la capacidad de transmitir seguridad, tranquilidad y afecto, reconociendo y respondiendo a las señales emocionales de los niños.
- Diseñar actividades que permitan a los futuros educadores practicar la atención individualizada y el apoyo emocional a los estudiantes.

Promover la estabilidad y regularidad del entorno escolar:

- Integrar en las simulaciones la importancia de mantener la coherencia en las rutinas escolares, y reflejar en el comportamiento docente una estabilidad emocional que contribuya al desarrollo armónico del estudiante.
- Evaluar la capacidad de los estudiantes de magisterio para crear y mantener un ambiente de clase estructurado que refleje estos principios.

Desarrollar habilidades de trabajo en equipo y colaboración:

- Practicar la coordinación y colaboración con compañeros en la planificación y ejecución de secuencias de aprendizaje en un ambiente simulado, enfatizando el trabajo en equipo como factor clave en la educación.
- Simular situaciones que requieran una respuesta colectiva a desafíos pedagógicos, fomentando la reflexión sobre la colaboración y el trabajo en equipo.

Cultivar la flexibilidad en la dinámica diaria de la educación infantil:

- Organizar simulaciones que presenten cambios y desafíos inesperados, preparando a los estudiantes para adaptar sus enfoques y estrategias educativas de manera flexible.
- Reflexionar sobre las experiencias simuladas para valorar la adaptación de los futuros educadores a diversas situaciones, grupos y necesidades individuales de los estudiantes.

Estos objetivos proporcionaban un marco estructurado para la implementación de las clases simuladas, asegurando que cada competencia clave fuese abordada y practicada de manera efectiva. Además, permitió una evaluación detallada del desarrollo de habilidades esenciales en futuros profesionales de la educación infantil.

3. Desarrollo de la innovación

El proyecto de innovación educativa SIMULA se diseñó para inculcar en los estudiantes de magisterio las competencias prácticas esenciales mediante la implementación de una metodología de simulación del ejercicio profesional en educación infantil. A continuación, se describe el procedimiento utilizado para su desarrollo y ejecución:

Primero se realizó la selección de simulaciones. Este primer paso consistió en identificar y seleccionar las tipologías de simulación que reflejaran con mayor fidelidad los desafíos y escenarios comunes en el ámbito de la educación infantil. Esto implicó una revisión detallada de las habilidades docentes cruciales y cómo estas podrían ser mejor abordadas a través de simulaciones específicas que se alinearan con los objetivos pedagógicos de la asignatura.

En segundo lugar, se configuraron los grupos de trabajo. Dada la envergadura del aula, con 97 estudiantes, se establecieron equipos de 3 a 4 integrantes. Cada grupo se responsabilizó de liderar una sesión de clase simulada, garantizando así una experiencia práctica intensiva. Las sesiones se planificaron para la culminación del cuatrimestre, proporcionando tiempo suficiente para una preparación concienzuda de cada simulación.

En tercer lugar, se facilitaron las instrucciones para la simulación. Se impartieron instrucciones claras y precisas sobre el proceso de simulación. A cada grupo se le asignó un enfoque pedagógico, por ejemplo el modelo pedagógico de Montessori (Culclasure *et al.*, 2019), y se les encargó estudiarlo e integrarlo en su clase simulada. Este paso fue vital para garantizar que las sesiones simuladas reflejaran las particularidades y fuerzas de cada marco teórico pedagógico.

En cuarto lugar, se ofreció soporte y *feedback* continuo durante el diseño de la clase simulada. Se enfatizó la importancia de plantear objetivos educativos claros, la selección apropiada de actividades y la preparación de materiales. Este acompañamiento garantizó que el diseño de las clases simuladas estuviera alineado con los estándares pedagógicos esperados y las necesidades de aprendizaje infantil.

En quinto lugar, se procedió a la ejecución de la simulación, de manera que se asignaron roles de docentes y niños a los estudiantes. Los 'niños' fueron entrenados para exhibir un comportamiento característico de la edad que representaban, incluyendo conductas disruptivas. Paralelamente, el profesor universitario grababa las sesiones en vídeo, creando un recurso de inestimable valor para análisis y tutorías posteriores. La confidencialidad de este material se mantuvo como un aspecto primordial.

En sexto lugar, se realizaron tutorías postsimulación. Después de cada simulación se realizaron sesiones de tutoría para fomentar la reflexión crítica y ajustar la autopercepción del desempeño con la realidad observada. Estas sesiones resultaron cruciales para una evaluación reflexiva y el desarrollo profesional continuo del estudiantado.

En séptimo lugar se realizó una evaluación multifacética. Se llevaron a cabo tres tipos de evaluaciones: la autoevaluación permitió a cada estudiante analizar su actuación individual; la coevaluación, efectuada por los estudiantes que adoptaron el rol de niños, proporcionó una perspectiva adicional sobre el desempeño de sus compañeros; y la heteroevaluación global del uso y efectividad de la metodología de simulación, efectuada por el docente, fomentó una valoración crítica de la experiencia completa.

La implementación de esta innovación educativa permitió no solo el desarrollo de habilidades docentes en un entorno seguro y controlado, sino que también promovió la reflexión, la evaluación crítica y el aprendizaje colaborativo. El resultado fue una experiencia de formación integral que preparó a los futuros profesionales de la educación para enfrentar con confianza y competencia las demandas del entorno escolar infantil.

4. Resultados

4.1. Metodología

Para la evaluación de la implementación de una metodología docente basada en simulaciones de escenarios profesionales, se diseñó un cuestionario estructurado en formato online que el alumnado cumplimentaba al finalizar las sesiones de simulación. El cuestionario contaba con un total de 30 ítems, y las respuestas de presentaban en una escala tipo Likert (de 1 a 5, donde 1 = totalmente en desacuerdo y 5 = totalmente de acuerdo). Finalmente, los ítems del cuestionario se podían agrupar de manera que se obtenían diez dimensiones pedagógicas críticas vinculadas a la experiencia de aprendizaje del estudiantado:

- a) Relevancia de las simulaciones: Evalúa la pertinencia de las simulaciones para el aprendizaje de los contenidos del curso.
- b) Realismo y autenticidad: Mide el grado de realismo y autenticidad de las simulaciones, en relación con situaciones del mundo real.
- c) Participación activa: Evalúa el nivel de participación y compromiso de los estudiantes durante las simulaciones.
- d) Aprendizaje colaborativo: Determina si las simulaciones fomentaron la colaboración entre los estudiantes.
- e) Desarrollo de habilidades: Evalúa si las simulaciones ayudaron a los estudiantes a desarrollar habilidades relevantes para su campo de estudio.
- f) *Feedback* y evaluación: Determina si los estudiantes recibieron retroalimentación útil durante y después de las simulaciones.
- g) Motivación y compromiso: Mide si las simulaciones aumentaron la motivación y el compromiso de los estudiantes en comparación con métodos de enseñanza tradicionales.
- h) Satisfacción: Mide el nivel de satisfacción del alumnado con la realización de las simulaciones en el aula.
- i) Percepción de autoeficacia: Evalúa en qué medida el alumnado ha mejorado su percepción de autoeficacia a la hora de desempeñar su trabajo.
- j) Aplicación de conocimientos: Mide si los estudiantes pudieron aplicar lo que aprendieron en las simulaciones a situaciones del mundo real.

Utilizando metodologías de investigación cuantitativas, se recopilaron y analizaron los datos obtenidos para reflejar las percepciones del alumnado de Magisterio en cada una de las dimensiones mencionadas. Para el análisis de datos se empleó el software estadístico SPSS Statistics (versión 29.0), lo cual permitió una interpretación detallada y sistemática de los resultados, facilitando así la comprensión del impacto pedagógico de las simulaciones implementadas. Los resultados obtenidos se ilustran en la Figura 1, donde se sintetizan las percepciones estudiantiles en cada una de las dimensiones evaluadas.

4.2. Resultados

En el primer factor, relevancia de las simulaciones, se obtuvo una puntuación promedio de 4,49, de manera que se evidencia que los estudiantes valoran en gran medida la aplicación de este enfoque como esencial para la comprensión profunda de los contenidos del curso. Este hallazgo resalta que las simulaciones no son vistas únicamente como ejercicios académicos, sino como puentes efectivos entre los conocimientos teóricos y su implementación práctica, reafirmando su rol como instrumentos facilitadores del aprendizaje y la retención de información fundamental.

El grado de realismo y autenticidad, con una puntuación ligeramente menor de 3,86, aún representa una respuesta favorable. Este indicador sugiere que los estudiantes encontraron coherencia entre los escenarios simulados y las situaciones que enfrentarán en su práctica profesional. Esta percepción de autenticidad es

vital, ya que prepara a los estudiantes para navegar y gestionar con competencia las complejidades del aula de educación infantil en el mundo real.

La participación activa, con una puntuación de 4,61, destaca el alto nivel de implicación y compromiso de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Dicho compromiso es indicativo de la efectividad de las simulaciones para captar la atención y fomentar un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, crucial para el desarrollo de una práctica docente efectiva y responsable.

En cuanto al aprendizaje colaborativo, con un puntaje de 4,48, los datos obtenidos sugieren que las simulaciones fueron una herramienta exitosa para fomentar el trabajo en equipo. Este componente del aprendizaje colaborativo es esencial en la formación docente, ya que la capacidad de colaborar y comunicarse eficazmente con los colegas se considera una competencia crítica en la educación moderna.

Las simulaciones se valoraron con un 4,45 en el desarrollo de habilidades, lo que demuestra que los estudiantes reconocieron estas actividades como significativas para el enriquecimiento de habilidades prácticas. Esto refleja la capacidad de las simulaciones para actuar como catalizadores en la adquisición de competencias aplicables en entornos profesionales, proporcionando un campo de entrenamiento para la práctica educativa.

El *feedback* y la evaluación proporcionados durante y después de las simulaciones se puntuaron con un 4,17, lo que implica la percepción de los estudiantes de que la retroalimentación fue constructiva y enriquecedora, permitiéndoles reflexionar y mejorar continuamente su práctica.

La motivación y el compromiso experimentaron un aumento, con una valoración de 4,49. Este resultado pone de manifiesto la eficacia de las simulaciones en la generación de un interés y una dedicación sostenidos, superando la respuesta típica a los métodos de enseñanza más tradicionales.

Con una puntuación de 4,4 en satisfacción general, los estudiantes manifestaron un alto grado de satisfacción con la metodología de simulaciones. Este aspecto es indicativo de la aceptación positiva de las simulaciones como una valiosa adición pedagógica y puede ser un predictor de la disposición de los estudiantes a adoptar enfoques similares en su futura práctica educativa.

La percepción de autoeficacia, calificada también con un 4,4, indica que las simulaciones contribuyeron significativamente a la mejora de la confianza de los estudiantes en su capacidad para llevar a cabo tareas docentes. Este aumento de la autoeficacia es crucial, ya que una autoimagen profesional positiva es un componente clave para el éxito en la carrera docente.

Por último, la habilidad para aplicar el conocimiento adquirido en contextos prácticos obtuvo una puntuación de 4,35. Este dato resalta la eficacia de las simulaciones en facilitar la transferencia de aprendizaje desde el aula a aplicaciones prácticas, un elemento fundamental en la formación de educadores versátiles y competentes.

Estos resultados colectivos respaldan firmemente la utilización de simulaciones como una metodología pedagógica efectiva y beneficiosamente disruptiva en la enseñanza universitaria. Los datos sugieren que esta estrategia no solo enriquece la experiencia educativa de los estudiantes, sino que también los prepara adecuadamente para enfrentar las realidades multifacéticas y desafiantes de la profesión docente en la educación infantil. Por tanto, la implementación de simulaciones se postula como una práctica recomendada para la inclusión en los currículos de formación docente, sugiriendo un cambio paradigmático hacia enfoques más experienciales y aplicados en la educación superior.

Evaluación del alumnado de su experiencia con la metodología basada en simulaciones del ejercicio profesional

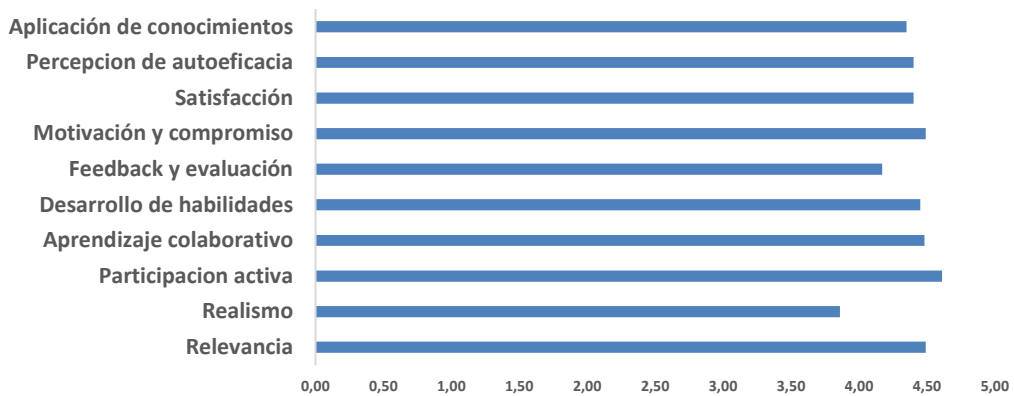


Figura 1. Evaluación del alumnado de su experiencia con la metodología basada en simulaciones del ejercicio profesional

5. Conclusiones

La adopción de simulaciones en la asignatura de "Psicología del Profesorado y Habilidades Docentes" en la ULL ha generado resultados iniciales que apuntalan la validez de este enfoque metodológico en la formación docente. Los estudiantes han percibido las simulaciones como altamente relevantes para la adquisición de conocimientos prácticos, lo que se refleja en la alta puntuación promedio para la relevancia de estas actividades. Estas puntuaciones no solo revelan una apreciación por la pertinencia del contenido, sino que también demuestran el éxito en la creación de situaciones auténticas, logrando un notable realismo que se valora positivamente, aunque con margen de mejora en comparación con otros aspectos evaluados para aumentar la percepción de autenticidad y facilitar la inmersión en las simulaciones.

La participación activa y el aprendizaje colaborativo obtuvieron puntuaciones excepcionales, lo que indica que las simulaciones incitaron a los estudiantes a sumergirse plenamente en el proceso de aprendizaje y a colaborar eficazmente con sus compañeros. Este resultado es un testimonio del poder de las simulaciones para involucrar a los estudiantes en un aprendizaje profundo y compartido. En términos de desarrollo de habilidades específicas para el ejercicio de la docencia, los estudiantes reconocieron la capacidad de las simulaciones para mejorar competencias relevantes, preparándolos adecuadamente para su futuro profesional en ambientes educativos.

Crucialmente, el *feedback* y la evaluación durante las simulaciones se valoraron positivamente, aunque destacaron como áreas con potencial de enriquecimiento. Este *feedback* es esencial para el aprendizaje, y la retroalimentación proporcionada ayudó a los estudiantes a comprender y mejorar su desempeño. En cuanto a la motivación y el compromiso, las simulaciones despertaron un interés significativamente mayor que los enfoques didácticos convencionales. La satisfacción general con las simulaciones fue también alta, lo que confirma que el alumnado valoró esta experiencia educativa como una mejora respecto a la enseñanza tradicional.

La percepción de autoeficacia aumentó notablemente a través de estas simulaciones, lo cual es vital para los estudiantes que pronto desempeñarán roles profesionales. Este incremento en la autoeficacia es indicativo de una confianza fortalecida en sus capacidades pedagógicas, una base esencial para un docente

efectivo. La aplicación práctica de los conocimientos, evaluada positivamente, señala que las simulaciones facilitaron una transferencia exitosa de teoría a práctica, preparando a los estudiantes para aplicar lo aprendido a situaciones concretas y dinámicas del ámbito profesional.

En conclusión, los resultados del estudio validan inicialmente la simulación como una estrategia pedagógica enriquecedora, que no solo fomenta la comprensión teórica sino que también afina la competencia práctica y emocional necesaria para la educación infantil. El alto grado de participación activa, colaboración, desarrollo de habilidades, y la positiva percepción de autoeficacia enfatizan el potencial de las simulaciones para mejorar la formación de futuros educadores. Estos hallazgos respaldan la integración más amplia de las metodologías de simulación en los currículos de formación docente, sugiriendo que pueden desempeñar un papel crucial en la preparación de educadores adaptativos, reflexivos y bien equipados para los desafíos de la docencia contemporánea.

6. Referencias

- Ajani, O. (2023). The role of experiential learning in teachers' professional development for enhanced classroom practices. *Journal of Curriculum and Teaching*. <https://doi.org/10.5430/jct.v12n4p143>.
- Amolloh, O., Lilian, G. y Wanjiru, K. (2018). Experiential learning, conditional knowledge and professional development at University of Nairobi, Kenya—Focusing on preparedness for teaching practice. *International Education Studies*, 11(7), 125-135. <https://doi.org/10.5539/IES.V11N7P125>
- Culclasure, B., Daoust, C., Cote, S. y Zoll, S. (2019). Designing a logic model to inform Montessori research. *Journal of Montessori Research*, 5(1), 35-49. <https://doi.org/10.17161/JOMR.V5I1.9788>
- Darling-Hammond, L. (2010). Teacher education and the American future. *Journal of Teacher Education*, 61(1-2) 35-47. <https://doi.org/10.1177/0022487109348024>
- Gallavan, N. (2000). Multicultural education at the Academy: teacher educators' challenges, conflicts, and coping skills. *Equity & Excellence in Education*, 33(3), -5-11. <https://doi.org/10.1080/1066568000330302>
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice-Hall.
- Nataliia, M. e Inna, V. (2020). Interactive methods of teaching the Humanities in higher education institutions. *International Journal of Management and Humanities*, 4(12), 53-57. <https://doi.org/10.35940/ijmh.11099.0841220>.
- Warren, J., Luctkar-Flude, M., Godfrey, C. y Lukewich, J. (2016). A systematic review of the effectiveness of simulation-based education on satisfaction and learning outcomes in nurse practitioner programs. *Nurse Education Today*, 46, 99-108. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2016.08.023>.
- Wooding, C. (2019). Experiential learning. En W. F. McComas (Ed.), *The language of science education. An expanded glossary of key terms and concepts in science teaching and learning* (p. 40)Sense Publishers. https://doi.org/10.1007/978-94-6209-497-0_37